

## **La fuga de cerebros (y 2)**

Muchas veces, el problema de la fuga de cerebros es más el problema de los cerebros que se quedan que el de los que se van. Pero este problema puede acrecentarse cuando, vista la fuga de cerebros “desde fuera”, analizamos la capacidad de pensamiento de los personajes que llegan a nuestro feudo patrio y, por el mero hecho del caché que han firmado, no hay más remedio que publicarles su “producción intelectual” diariamente.

Aviso que va de fútbol y que no soy de ninguno de los dos grandes: me da igual que pierda el Barça o que le ganen al Real, o viceversa; pero es muy divertido ver (desde la objetividad que da no ser de ninguno de ellos) la realidad que rodea ese mundo; porque esos comportamientos modelan los nuestros durante buena parte de la semana.

¿Qué se puede decir de un cerebro que nunca es capaz de reconocer el buen hacer de un rival? ¿Qué decir del cerebro de una persona que es incapaz de reconocer los errores propios? Si el fútbol sólo sirve para agudizar comportamientos acrílicos y discapacitados para la convivencia en igualdad, ¡ese fútbol se puede ir a la mierda!

¿Por qué hay que soportar a un entrenador llorón partido tras partido? ¿Por qué tienen que estar los medios de comunicación esperando sus bravuconadas y desaires continuos? Posiblemente, sean parte de un mismo circo... que actúan en pistas distintas, porque si no, no se puede entender que se le aguanten esos comportamientos a nadie.

¿Por qué es necesario escuchar la valoración que hace un jugador sobre una acción suya sobre una jugada en la que se ve, ¡clarísimamente!, que cambia el paso para dejar caer su pisotón sobre la mano de otro compañero, ¡del otro equipo, claro!, auto-juzgándola de “acción involuntaria”? Bernabéu era más facha que el dictador Franco, pero seguro que estaría tan avergonzado como los auténticos merengues... que se lo callan.

Y es que hay cerebros que se fugan y nos llegan por estas tierras... ¡y aquí los tenemos dando ejemplo. ¿Para qué queremos ejemplos de mala educación en democracia? Me pasa con esto como con las teleseries... No paramos de dar cuenta cotidiana de las terribles actuaciones de descerebrados amantes despechados que acaban con la vida de quien consideran de su propiedad..., ¡pero no paramos de comprar series para la televisión pública que sólo promueven los roles trasnochados de machote-cachas y hembra-despreciada, que tras los avatares de la vida encuentran la justicia y el amor eternos en medio de un mundo cargado de buenos y malos..., ¡patéticos cerebros que fugados de algún lugar, ayudan a anidar en los nuestros los comportamientos más despreciables!

Fecha: 07/02/12

*Enrique de Amo*  
*Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL*